

Los funerales se celebraron ayer en Vitoria

ETA político-militar se atribuye el asesinato de Luis Hergueta

MADRID. ETA político-militar redondeó ayer el siniestro rango de actualidad que ha adquirido en los últimos días merced a la operación terrorista en la costa mediterránea, al responsabilizarse también del asesinato del directivo de Michelin Luis Hergueta, perpetrado el miércoles en Vitoria.

Mediante una llamada telefónica a los periódicos vascos, primero, y unas horas más tarde a través de un comunicado «explicativo», la organización terrorista se atribuyó el atentado, incluyendo en el escrito una larga relación de personas de Michelin, trabajadores y directivos, a los que acusa de «llevar la represión en la fábrica».

La reivindicación hecha por los polis-milis causó en un principio una notable extrañeza, ya que con este asesinato parece desviarse definitivamente la estrategia seguida por esta rama etarra desde que en la VII asamblea, celebrada en 1978, decidiera crear una estructura política (ETA) y prescindir, al menos tácticamente, de los atentados mortales. Desde entonces, las acciones de los polis-milis se han centrado, por un lado, en atracos y delitos contra la propiedad para allegar fondos y, por otro, en atentados no mortales (el tristemente famoso tiro en las piernas) contra propietarios o directivos de algunas empresas con problemas laborales y secuestros a personalidades políticas para presionar al Gobierno. A ello se añade la campaña contra el turismo, instrumentada el año pasado por la organización vasca, en la que, como se sabe, murieron cinco personas al estallar artefactos en la estación de ferrocarril de Chamartín y en el aeropuerto de Barajas. Sin embargo, la propia organización (aunque ello no atenúe lo más mínimo la gravedad de los hechos) reconoció públicamente que las muertes habían sido intencionadas y las calificó como «un enorme error». Del mismo modo antes de iniciar la inculcable «segunda edición» de la operación contra el turismo, hace unos días, ETA p-m «prometió» que no iba a haber víctimas.

Por todo ello, la reconocida autoría en el asesinato de Hergueta parece responder —y éste es el temor existente en círculos policiales especializados— a un alarmante quiebro en la táctica de la organización. Se teme que ETA p-m reasuma el asesinato como elemento de la lucha terrorista que nunca ha abandonado. En este sentido se recuerda que en el período siguiente al desglose de ETA en las dos ramas actuales, los polis-milis protagonizaron una sangrienta campaña de asesinatos en la primavera del año 1975.

FUNERALES.—Los funerales por Luis Hergueta se celebraron ayer por la tarde en la iglesia de San Miguel, en la capital alavesa. Al término del acto religioso los restos mortales fueron conducidos al cementerio de Ormaiztegui (Guipúzcoa), donde estaba previsto que fueran inhumados en el panteón familiar.

Ayer la factoría Michelin no abrió sus puertas debido al cierre patronal que la empresa ha decretado con carácter indefinido. El gobernador civil de Alava dirigió ayer un escrito a la empresa en el que le comunica que está de acuerdo con los motivos por los que la dirección del centro ha decidido el cierre: «la falta de seguridad personal para los trabajadores».

Por su parte, el consejero de Trabajo del Gobierno vasco, Mario Fernández, opina que «podría existir mayor flexibilidad por parte de la dirección de Michelin, pero eso no justifica en absoluto las acciones terroris-

tas y las situaciones de violencia». Mario Fernández condena el atentado «sin paliativos».

La acción terrorista ha sido condenada también por el grupo independiente del Comité de empresa de Michelin en Aranda de Duero.